



*gica*. La finalidad de FORMABIAP, entonces, era formar jóvenes **que cambiaran una escuela orientada a civilizar y castellanizar a los pueblos indígenas por otra que afirmara el respeto de su herencia cultural y su potencial para el futuro**. En este marco, la incorporación del conocimiento indígena en la formación docente y en el nivel primaria se planteó desde lo que ellos llamarían “articulación del conocimiento indígena y el conocimiento occidental”, que suponía abordar un tema desde dos perspectivas: los conocimientos de cada pueblo y la académica, escolar. Si bien esta estrategia permitía recoger los conocimientos indígenas, éstos eran considerados como un punto de partida en un proceso que se enriquecería con el aporte del conocimiento científico occidental. Hecho que fue revisado al tomar conciencia FORMABIAP de cómo esta estrategia afirmaba la jerarquía y relación de poder existente entre ambos tipos de conocimientos.

El texto presenta también las alternativas que los maestros desarrollan a lo largo de la investigación (cuarto capítulo). Al principio los conocimientos indígenas eran considerados como el punto de partida o los “conocimientos previos”, y se los reducía a unos cuantos minutos al empezar la jornada; luego se introducían contenidos “universales” extraídos del libro de texto, finalizando con un resumen escrito solo en castellano que dejaba fuera los conocimientos de su pueblo. Como parte de la investigación se desarrolla un proceso de reflexión crítica sobre el limitado espacio dado al conocimiento asháninka y su posible impacto en la afirmación del valor cultural de lo propio, así como en la superioridad del conocimiento hegemónico. Esta constatación llevó a los maestros a diseñar tres nuevas propuestas para lograr un mayor equilibrio entre los dos tipos de conocimientos. Las dos primeras plantean dos fases: una para los conocimientos locales y otra para los científicos occidentales, diferenciándose en que la primera solo incluye la sistematización de los últimos, en contraposición a la segunda, que propone la comparación de ambos integrándolos a la sistematización final. La tercera opción plantea tratar solo un tipo de conocimiento por sesión.

Se aborda también el tratamiento que los docentes le han dado al discurso hegemónico y a los discursos locales (capítulo cinco). En la visión de los pueblos indígenas los humanos y no humanos (plantas, animales, fenómenos atmosféricos) se relacionan entre sí desde una perspectiva holística de sociedad interdependiente, basada en el respeto e intercambio con diferentes seres que trascienden a las personas. La ciencia occidental, por otro lado, considera a la naturaleza como una realidad única, regida por leyes universales, que puede ser conocida por el ser humano (sociedad) a través de sus sentidos. Esta separación entre naturaleza y sociedad es un aspecto central en la organización del currículo y en el discurso pedagógico de las áreas de Personal Social y Ciencia y Ambiente. Según el texto, los indígenas consideran que detrás de este mundo existe otro, visible solo para los shamanes (y quienes poseen conocimiento) en el cual las plantas, árboles y peces mantienen su forma humana. **Durante la investigación se pudo apreciar que la creencia en el mundo invisible sigue siendo un tema central en el pensamiento y conversación cotidiana de comuneros y niños asháninkas**. De ahí la urgencia de responder desde los procesos de enseñanza-aprendizaje a la existencia de estas diferentes formas de entender la realidad tomando distancia de modelos conceptuales de la cultura dominante en los que se ha sustentado la formación de los docentes hasta hoy.

El sexto capítulo presenta las visiones sobre la escuela, el conocimiento y el papel de los docentes. El estudio da cuenta de que ambos maestros comparten una visión de escuela al servicio de los intereses de los pueblos indígenas que, además de promover el desarrollo de capacidades básicas, fortalezca la identidad de los niños y la valoración de la lengua y cultura de sus pueblos. Explora las diferentes visiones sobre el aprendizaje de los conocimientos indígenas en la escuela que poseen los maestros involucrados en la experiencia, llevando la discusión al **qué significa incorporar el conocimiento indígena en la escuela**. Promueve así una necesaria y pendiente discusión en el país acerca de qué aspectos del conocimiento indígena **se pue-**

